

Farewell to our Summer Seminarian

Summer always passes by too quickly. Just as we begin to settle into a less frantic routine, July comes to a close and we find ourselves staring August in the face, with the busyness of its new academic year and the end of summer vacations. For me, nothing has made the summer seem shorter than the fact that Seminarian Jeremiah Lewis is already finishing his eight-week assignment and leaving this weekend.

It has been a joy to have Jeremiah at Our Lady of Grace and to see him jump feet-first into parish life. Jeremiah arrived on a Sunday evening in late May. After he parked his car, we unloaded his belongings and moved him into the rectory guest suite. And ten minutes later (literally), he was climbing into my car and driving to a high school graduation party. From that moment, it seems like he hasn't stopped moving.

I have greatly admired Jeremiah's capacity for relationship, his warmth and openness to others, his willingness to be present to others, and his readiness to help. He has shown himself to be a man of communion who places a strong value on individuals and invests in them. He is also generous in serving others and is eager to ask questions and to learn from anyone. If God is indeed calling him to the priesthood, these qualities will serve him remarkably well.

Another thing I have learned about Jeremiah: he is a fantastic baker. Baking is both a joy and an art for him. And he's good at it—I mean, really good. It is probably best for my waistline that he is going back to seminary and that the rectory will have fewer cookies and brownies in it to tempt me.

As part of his farewell to our parish family, **Jeremiah will be hosting a Bake Sale this weekend (July 25-26) after all Masses**, in which he will be selling some of his own baked goods so that you can try them yourselves (in addition to some others that the Altar Rosary Society generously donated). All proceeds from the bake sale will support Jeremiah as he spends a semester studying abroad in Rome this coming academic year. So, be sure to join us to say goodbye to Jeremiah and to support this fine young man as he continues his formation for the priesthood!

- Fr. Clayton

Despidiendo a Nuestro Seminarista de Verano

El verano siempre pasa demasiado rápido. Justo cuando empezamos a acostumbrarnos a una rutina menos agitada, julio llega a su fin y nos encontramos de cara a agosto, con el ajetreo de su nuevo año académico y el fin de las vacaciones de verano. Para mí, nada ha hecho que el verano se me haya pasado más rápido que el hecho de que el seminarista Jeremiah Lewis ya esté terminando su asignación de ocho semanas y se vaya este fin de semana.

Ha sido un placer tener a Jeremiah en Nuestra Señora de la Gracia y verlo sumergirse de lleno en la vida parroquial. Jeremiah llegó un domingo por la noche a finales de mayo. Después de que estacionó su auto, descargamos sus pertenencias y lo instalamos en la habitación de huéspedes de la rectoría. Y diez minutos después (literalmente), ya se estaba subiendo a mi auto para ir a una fiesta de graduación de preparatoria. Desde ese momento, parece que no ha dejado de moverse.

He admirado enormemente la capacidad de Jeremiah para entablar relaciones, su calidez y apertura hacia los otros, su disposición a estar presente para los demás y su disposición a ayudar. Ha demostrado ser un hombre de comunión que valora profundamente a las personas e invierte en ellas. También es generoso al servir a los demás y está ansioso por hacer preguntas y aprender de cualquiera. Si Dios realmente lo está llamando al sacerdocio, estas cualidades le serán de gran ayuda.

Otra cosa que he aprendido sobre Jeremiah: es un magnífico repostero. Hornear es tanto un gozo como un arte para él. Y se le da bien... quiero decir, muy bien. Probablemente sea mejor para mi cintura que regrese al seminario y que en la rectoría haya menos galletas y brownies que me tienten.

Como parte de su despedida de nuestra familia parroquial, **Jeremías organizará una venta de postres este fin de semana (25 y 26 de julio) después de todas las misas**, en la que venderá algunos de sus propios productos horneados para que los prueben ustedes mismos (además de otros que la Sociedad del Rosario del Altar donó generosamente). Todas las ganancias de la venta de postres se destinarán a apoyar a Jeremiah mientras pasa un semestre estudiando en el extranjero en Roma durante el próximo año académico. ¡Así que asegúrense de acompañarnos para despedirnos de Jeremiah y apoyar a este excelente joven mientras continúa su formación para el sacerdocio!

- P. David

